Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús
Cabrini

EDICIÓN ESPECIAL JUNIO 2024

EN MEMORIA DE HNA. LINA COLOMBINI

Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús | www.cabriniworld.org



Hna. Lina en Etiopía.

Suor Lina Colombini La Hna. Lina Colombini nació en Cornegliano Landense (Lodi) el 2/8/1928. Ingresó en el Instituto en 1950. Enseñó durante cuatro años en la escuela primaria de Codogno. Enviada a Estados Unidos, obtuvo el diploma de Tecnóloga médica certificada. En 1958 fue enviada a Australia para la inauguración del nuevo Hospital Cabrini de Melbourne, donde trabajó durante más de diez años. Fue Superiora en el Hospital Columbus de Nueva York y en la Clínica Columbus de Milán. Fue Consejera Provincial en las Provincias de: Nueva York, Milán y Roma. Participó en el Capítulo General de 1967-68 (2ª sesión) como Delegada de Australia, en el Capítulo de 1972 como Delegada de la Provincia de Milán. Fue Superiora Provincial de la Provincia de Roma de 1972 a 1975 y, a partir de esa fecha, fue responsable de la Columbus de Roma. Participó en el Capítulo General de 1978-1979 y en el de 1984 como Delegada de la Provincia de Roma. En el Capítulo de 1984 fue elegida Asistente General para Europa y reelegida en 1990.



1984
Elegida Asistente General



1996
Elegida Superiora General MSC



1999
Apertura de una misión en Etiopía

Fue elegida Superiora General en el Capítulo General de 1996. Su elección como Superiora General, vivida con gran sentido de obediencia y dedicación, reveló aún mejor sus dotes organizativas, su atención a los problemas misioneros, jurídicos y administrativos del Instituto, comprometiéndose a regularizar aquellos puntos de las Constituciones y orientaciones que suscitaban perplejidad y confusión. Con este fin, realizó un estudio en profundidad sobre "La pobreza y la administración de los bienes" para clarificar el espíritu y la gestión de las propiedades y bienes del Instituto.



Hna. Lina de joven.

En 2002, de hecho, el Capítulo General -gracias al serio empeño de Madre Lina- pudo aprobar 59 estatutos más que garantizaban la pobreza y los diversos recursos institucionales, haciendo siempre hincapié en el servicio a los más pobres y en la solidaridad entre las diversas Provincias y Comunidades del Instituto. (doc. Para la Historia del Instituto)

"En diciembre de 1997, la Superiora General, Hna. Lina Colombini, y la Asistente General, Hna. Raffaella Sharkey, viajaron a Etiopía y fueron acogidas



Hna. Lina con Hna. Raffaella Sharkey, Card. Silvano Tomasi, Mons. Marinozzi.

en el seminario de Addis Abeba por el Obispo Marinozzi y el Padre Tommaso Bellisi. Al día siguiente visitaron al Nuncio Apostólico, Mons. Silvano Tomasi, que se mostró encantado no sólo de verlas, sino sobre todo por el motivo que las llevaba allí de visita."

Un año más tarde, las primeras MSC partieron para Etiopía: "*Habían partido la tarde anterior, 27 de enero de 1999, del aeropuerto de Roma Fiumicino, donde habían sido acompañadas por la Madre General, Hna. Lina Colombini, las Consejeras Generales, Hna. M. Aparecida Corrêa de Castro y otras Hermanas de la Curia General. Han pasado ya muchos años desde la llegada de nuestras primeras Hermanas a Etiopía, precisamente a Dubbo (Wolayta), gracias a una feliz intuición de la Hna. Raffaella Sharkey, al apoyo de la entonces Madre General Hna. Lina y a la acogida en la misión, ya parcialmente preparada, de los Padres Capuchinos*". *(De Las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús en Etiopía - 10 años entre los Wolayta)*



Hna. Lina con Hna. Maria Regina Canale, Hna. Francisca Coelho e Hna. John Giani.



Hna. Raphael Sharkey, Hna. Patricia Spillane, Hna. Lina Colombini, Hna. Thérèse Hope Merandi.

"En 2002, la madre Lina Colombini expresó el deseo de que la misión de Novoaltaysk, en Rusia, tuviera también su propia casa. Su deseo se cumplió y en mayo de 2003 comenzó la construcción. La Superiora General, acompañada por la Hna. Loredana y la Hna. Tatiana, visitó la misión de Novoaltaysk en julio de 2004, encontrando allí a la Hna. Assunta, que había llegado unas semanas antes y había sido destinada por la Provincia a la misión. El 18 de julio, el obispo Joseph Werth celebró la misa de inauguración de la nueva Casa. Las alegrías de nuestra estancia en tierras rusas fueron compartidas con los hermanos ortodoxos presentes". (De: Rusia - 10 años de misión en Siberia)

Bajo la dirección de la Madre Lina, en 2002, el Instituto pudo disponer de los cinco volúmenes de las cartas escritas por la Madre Cabrini y adjuntar pequeñas biografías y noticias de archivo de las personas citadas en las cartas.

Otro de sus intereses como Superiora General fue la Casa Codogno, cuya reforma, ya iniciada con la Hna. Maria Barbagallo, experimentó diversas mejoras. Entre ellas, cabe destacar el Museo Cabriniano totalmente renovado, la nueva Capilla, el Patio, los vestíbulos, la remodelación de la fachada



Hna. Lina en Paraguay.



Hna. Lina era devota de Nuestra Señora y subió al cielo al día siguiente de la Beata María Madre de la Iglesia.



Hna. Christine Perazzoli, Hna. Maria Barbagallo, Hna. Lina Colombini y Hna. Clari Eva Corso.

del Tabor, los vitrales de la Capilla de la Casa del Sagrado Corazón (para las Hermanas ancianas) y el ala de la calle Madre Cabrini. En 2005, en una pequeña habitación adyacente a la puerta que da a esa calle, la Madre Lina quiso realizar el gran deseo de la Madre Cabrini: la Adoración diaria. Para ello se abrió una pequeña capilla, que permite a cualquier persona adorar al Santísimo Sacramento expuesto. La Casa Natal de Sant'Angelo Lodigiano también fue objeto de una reorganización por iniciativa de la Madre Lina Colombini. Otra obra importante se refiere a la antigua escuela de Codogno, ahora completamente remodelada y convertida en la Residencia para ancianos Sta. F. Cabrini. La Madre Lina también estrechó una colaboración con el Hospital Columbus de Roma, que la administra.



Hna. Lina Colombini, Hna. Maria Aparecida Corrêa De Castro, Hna. Loredana Manzoni, Hna. Joan McGlinchey.

Durante su primer mandato, finalizó el Documento sobre la Ratio Formationis requerido por la Iglesia para las Congregaciones Religiosas Femeninas. Siguió paso a paso todas las fases de redacción para permitir que todas las Hermanas de las Provincias participaran en la formulación de los contenidos. El Documento, muy importante para la vida del Instituto, fue aprobado por el Capítulo General de 2002.



Hna. Patricia Spillane, Hna. Lina Colombini, Hna. Terésè Hope Merandi y Hna. Loredana Manzoni.

Otro Documento aprobado es el relativo a las Misioneras Laicas Cabrinianas. También sobre este tema hubo una larga gestación, cuyas etapas siguió personalmente la Madre Lina.

No es posible, sin embargo, dar cuenta de todo lo que hace una Superiora General; sabemos que la Madre Lina siguió las obras más importantes por su complejidad, tomando decisiones difíciles, salvaguardando aquellas obras que tienen un profundo significado para el Instituto, como los Santuarios dedicados a Santa F. Cabrini, y tratando de establecer prioridades de intervención en determinadas obras-misión.

Además, la Madre Lina Colombini obtuvo de la Santa Sede dos importantes Cartas del Santo Padre Juan Pablo II: una con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Santa Francisca Cabrini y otra con ocasión del Capítulo General de 2002. (doc. Para la Historia del Instituto)



Hna. Lina y las MSC en Colorado durante la peregrinación "De la fuente a la misión" en 1995.

Pero un aspecto importante de su mandato fue su preocupación por los más pobres y marginados, junto con su ardor apostólico por la evangelización. Como ya se ha dicho, en el Año Santo de 2000, respondiendo a las propuestas de la Iglesia de "reparación" respecto a los países más pobres, abrió una nueva Misión en Etiopía con el fin de vivir concretamente el Jubileo e implicar a todo el



Hna. Lina en la audiencia con Juan Pablo II.

Instituto en esta obra de solidaridad. Así, se dedicó personalmente al desarrollo de esta Misión, visitándola a menudo y apoyándola directamente. La misión, de hecho, no pertenece a ninguna Provincia, sino que depende directamente del Generalato.

Enero de 2003: "*El pasado mes de diciembre, nuestra Superiora General, Hna. Lina Colombini, visitó la misión de Dubbo: su satisfacción fue grande al ver lo lejos que había llegado en los 4 años de vida de la Misión. ¡El pueblo de Dubbo ha cambiado de aspecto! Sobre todo, los niños, sus hijos adoptivos, están mejor y crecen día a día. ¡Actualmente son unos 300! Este programa ha sido una bendición para muchas familias que han visto cómo sus hijos tenían asegurados: a) La asistencia a la escuela b) El acceso gratuito a la atención médica, en el hospital de la Misión c) Una contribución mensual para la subsistencia d) Vestimenta esencial. Hay que añadir que la solución adoptada, por la que cada lunes por la mañana se convoca a un miembro de la familia para que realice un trabajo para la misión, ha añadido dignidad al proyecto, que ya no es una labor puramente asistencial, sino que la contribución se da a cambio de un trabajo realizado, aunque sea pequeño. En nombre de estos niños tan dulces, y a veces tan terribles, como todos los niños del mundo, nuestro más sincero agradecimiento. Los Abuelos y Abuelas que forman parte del mismo proyecto "Adopciones" también les dan las gracias de todo corazón. (del boletín "Actividades Misioneras en Dubbo - Etiopía" - Año 3 Número 1 abril de 2003)*.



Hna. Lina con Hilda Marchetti MLC, Hna. Flora Giovagnoli y Hna. Francesca Alcácer.

Otro compromiso importante de la Madre Lina Colombini en estos años fue la reorganización de los Archivos Generales y su informatización. El Archivo había recibido un buen impulso, como sabemos, con la Madre Regina Casey y, en cierta medida, con la Madre Maria Barbagallo, pero esta última había dado prioridad -como se ha visto- a la Formación y a otros aspectos. Madre Lina consideró importante continuar la reorganización y esto permitió que surgieran nuevas informaciones y nuevos documentos muy útiles y valiosos para la publicación del Epistolario completo de las Cartas de Santa F. Cabrini. Por ello, el Archivo ha sido objeto de una reestructuración que ha incluido trabajos de albañilería y, con la ayuda de las secretarias, ahora es posible acceder a él de forma más ordenada. Además, se han encontrado informaciones importantes para una posible Historia del Instituto. (doc Para la Historia del Instituto). Ese mismo año (2002), recibió el Premio Grotteria por la labor del Instituto en favor de los emigrantes, y más tarde el Premio Prima Donna, por el trabajo que el Instituto realiza en favor de la mujer en países donde ésta aún no goza de plenos derechos. Fue reelegida por otro mandato de seis años en el Capítulo de 2002 y fue Superiora General hasta 2008. (Hermanas capitulares y auditoras - V. P. 1958). A la Madre Lina Colombini también se le otorgó la ciudadanía honoraria de Codogno, Italia.

Hna. Lina Colombini encuentra a los Pontífices



Capítulo General de 1996.



Audiencia general de 2005 con motivo del 125 aniversario de la Fundación.



Audiencia privada de 2017 por el centenario de la muerte de la Madre Cabrini.

Palabras de la Madre Lina en el aniversario de la presencia misionera en Etiopía



Hna. Lina.

"Queridísimas Hermanas Cabrinianas y Laicos Cabrinianos en Etiopía, les saludo en el Sagrado Corazón de Jesús en esta ocasión del aniversario del 25° Jubileo de Plata de la Misión en Etiopía. Mientras nosotras, como Congregación, nos preparábamos para la gran Celebración del Milenio, la Hna. Patricia Spillane, Asistente General en aquel tiempo, se puso en contacto con Mons. Silvano Tomasi, el Nuncio Apostólico en Etiopía.
Mons. Tomasi comenzó a invitarnos a Etiopía, y como Consejo, aceptamos la invitación como respuesta, para embarcarnos en el Nuevo Milenio, 2000, estableciendo una mayor presencia en África. Mons. Domenico Marinozzi OFM Cap, estaba ansioso por tener a las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús en su Diócesis de Wolayta, Dubbo.
Desde entonces y hasta hoy, ha sido una bendición y un desafío, y ahora, es un momento profundo de reconocimiento y gratitud para las primeras Hermanas y para la Hna. Raffaela Sharkey del Cielo; así como para el buen pueblo etíope y los Voluntarios extranjeros, que se arremangaron y pusieron sus mentes, corazones y energías en el desarrollo y expansión de la Misión. Un compromiso renovado floreció con la frescura de la vida y el don del Espíritu Santo dándonos buenas Vocaciones Etíopes de Hermanas y Laicos. Alegrémonos, Hermanos y Hermanas, elevando nuestro "Te Deum" a Dios, por todas las maravillas que ha hecho y está haciendo, ¡por la Mayor Gloria del Sagrado Corazón de Jesús!
Siguiendo las huellas de santa Francisca Javier Cabrini, que los pueblos de Etiopía y de la Gran África sean alentados en la esperanza y animados en la fe y en la alegría, para que sean testigos: "Portadores del amor de Cristo en el mundo".
Afectuosas oraciones y gratitud desde Codogno, Italia, donde comenzó y cobró vida misionera la experiencia cabriniana.
¡Llevemos al mundo buenos frutos de esperanza!

Vuestra Hermana en el Corazón de Jesús,
Hna. Lina Colombini MSC



Palabras de la Superiora General, Hna. Maria Eliane Azevedo Da Silva MSC, en Codogno

Queridas hermanas y hermanos
Hoy, junto con la tristeza que sentimos por la partida terrenal de nuestra querida hermana Madre Lina Colombini, nos invade la gratitud por el don de su vida entre nosotros.
Esta es una celebración de agradecimiento por el testimonio de una persona de Dios entre nosotros.
Podemos decir que Madre Lina Colombini era una hermana de gran humanidad, de fuerte espiritualidad, apasionada de la vida misionera, fruto de una existencia llena de Dios y del Evangelio.
Recordamos sus gestos y sus palabras: **"Ánimo, ve hacia Jesús, él te sostendrá"**. Palabras que decía a todo el mundo.
Su capacidad para escuchar con compasión, sus consejos llenos de sabiduría, su atención y amabilidad hacia cada persona son signos que permanecen grabados en nosotros.
Cumplió su misión en el Consejo General durante 12 años y su misión como Superiora General durante otros 12. 24 años de entrega en el Instituto y de testimonio de que "todos somos hermanas, hermanos". Un legado de fraternidad en el liderazgo al servicio de la misión que llevó a cabo con gran competencia y humildad.

Desde que yo era una juniora, siempre la consideré una maestra espiritual. Ella me escuchaba o leía mis mensajes y me decía: "Ánimo. Ve hacia Jesús".
Cuando me reuní con ella el 20 de abril, ya estaba en cama. Hablamos un rato. La madre Lina me dijo: "Anoche soñé contigo. Estábamos en uno de los países en que hacemos misión y te decía lo que tenías que hacer. Le pregunté si soñaba siempre. Me dijo que no soñaba mucho, pero que esa noche había soñado conmigo.
Ese día le pedí consejo sobre la misión de liderazgo en el Instituto. Con su mirada tierna y maternal, me dijo lentamente: "Escucha, escucha. Luego haz una pregunta. Escucha. Luego di una buena palabra. Gran sabiduría, humanidad y santidad.
En los últimos días, cuando la vela de su vida empezaba a consumirse, estuve con la Madre Lina. Y cuando le ponía el rosario en sus manos, ella siempre decía amablemente "Grazie Madre".
Con gratitud, por todo lo que ella fue para nosotras y por lo que realizó para el Instituto, escribí un verso y lo canté en voz baja: Gesù ti ama. Gesù ti chiama. Gesù te abraza. Gesù ti ama.
Tal como las mujeres del Evangelio junto al sepulcro, estamos aquí con la fragancia de la gratitud por tu amor, por el bien que ha hecho con discreción y sabiduría a lo largo de los años. Queremos decir juntas y con la protección de Santa Madre Cabrini: "Padre, en tus manos encomendamos su espíritu".
En su camino hacia la plenitud de la vida, ahora goza del abrazo de Dios.
Que su vida y su testimonio sigan motivándonos a hacer el bien y a cuidar la misión para mayor gloria del Sagrado Corazón de Jesús.
Descanse en paz.
Gesù ti ama. Gesù ti chiama. Gesù te abraza. Gesù ti ama.
Hna. Maria Eliane Azevedo da Silva, MSC
Superiora Generale
Codogno, 21 de mayo de 2024 .

Palabras de la Superiora General, Hna. Maria Eliane Azevedo Da Silva MSC en Roma

Su Eminencia Cardenal Tomasi,
Padres concelebrantes de esta Eucaristía.
Queridas Hermanas, queridos Hermanos, parientes y amigos todos.
Un saludo de paz a todos en nombre de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús.
En esta Eucaristía, damos gracias a Dios por el don de la vida, la vocación y la misión realizada por nuestra querida Madre Lina Colombini durante sus 95 años de existencia.
Hay muchas cosas que tenemos que compartir sobre la historia de su vida.
Hemos recibido muchos mensajes de Hermanas, Religiosos, Sacerdotes, Laicos y amigos. Todos expresaban la grandeza interior, las virtudes y los aspectos misioneros de la Madre Lina. Que este testimonio quede grabado en nuestra memoria y sea una fuente de aprendizaje para todos nosotros.
Me gustaría compartir con ustedes algunas de las palabras expresadas en los mensajes que recibí y escuché de muchas personas durante estos días:


Hna. Lina visitando una misión.

- Madre Lina, una gran mujer. Una santa. Un corazón sencillo y humilde. Una hermana de oración. Una hija de la Madre Cabrini que aprendió la humildad del Corazón de Jesús. Una misionera que supo escuchar, comprender y amar.
- Madre Lina, una misionera con sabiduría y competencia en las obras apostólicas en el campo de la salud, la educación, la misión ad gentes y entre la gente. Se interesaba por todos y por todas las actividades misioneras del Instituto. Siempre estaba atenta a la situación mundial y confiaba el sufrimiento de los pueblos a la oración.

- En nombre del Instituto, la Madre Lina extendió la misión cabriniana a otros países, como Etiopía y Paraguay. Siempre apoyó a las Hermanas y a los laicos en su apostolado con los emigrantes, los pobres y todos los apostolados. E hizo mucho más.

Hubo muchas muestras de reconocimiento y gratitud.
Recuerdo las palabras de Santa Francesca Cabrini: "La humildad y la sencillez son dos alas para alcanzar la perfección". Y podemos repetirlas hoy: "La humildad y la sencillez fueron dos alas en la existencia de la Madre Lina para alcanzar la plenitud en Dios".
Como dijo el Papa Francisco en su catequesis sobre las virtudes "la humildad es la puerta de entrada a todas las virtudes [...] es la fuente de la paz en el mundo y en la Iglesia. Donde no hay humildad hay guerra, hay discordia, hay división. Y la humildad es precisamente la vía, el camino hacia la salvación".
La Madre Lina fue bendecida porque mantuvo en su corazón la percepción de su propia pequeñez y de sus pecados y estuvo libre de cualquier tipo de arrogancia o deseo de mostrarse mejor que los demás. Creció en santidad a través de la práctica de las virtudes, la oración continua y las acciones por el bien común. Bendita sea la Madre Lina, que está en la Gloria de Dios.
Durante los últimos 15 días de la existencia terrenal de la Madre Lina, tuvimos la dicha de la presencia amorosa de las Hermanas a su lado. Doy las gracias a todas las Hermanas, laicos y familiares que estuvieron físicamente junto a ella para rezar y expresarle su amor.
Hemos aprendido que debemos mirar a las personas en la vida, dialogar con ellas o escuchar su silencio. Tomar sus manos y ser una presencia en la vida y en la muerte.
Gracias a la Superiora Provincial, Hna. Marta Maria López, a las hermanas y a los laicos por su presencia en Codogno, y a quienes colaboraron en la organización de las celebraciones y del funeral.
Un agradecimiento especial también a las hermanas que durante sus últimos 15 días de vida y hasta su último suspiro, estuvieron constantemente al lado de nuestra Madre Lina con amorosos cuidados. Siempre de la mano con la Madre Lina.
Hermanas y hermanos, estemos presentes para aquellos que nos necesitan en la vida. No olvidemos estar espiritual y físicamente cerca de quienes merecen nuestro respeto y gratitud.
Al igual que Santa Francisca Cabrini, la Madre Lina vivió en adorante silencio con Jesús, y hoy ambas interceden ante el Sagrado Corazón de Jesús por nosotras, por el Instituto, por la Iglesia, por la familia y por la paz en el mundo.
Al Cardenal Tomasi, a los Padres Concelebrantes, a todos ustedes que participan en esta celebración y a los que la siguen en las redes sociales, vaya nuestra gratitud por su solidaridad fraterna.
Les invito a todos a repetir conmigo: Madre Lina, descansa en el abrazo eterno de Dios. Amén.
Jesús te ama. Jesús te llama. Jesús te abraza. Jesús te ama.

Hna. Maria Eliane Azevedo da Silva, MSC
Superiora General
Roma, 27 de mayo de 2024

Homilía del obispo Igino Passerini en Codogno



Misa por el funeral de Hna. Lina en Codogno.

El pasaje evangélico nos ha mostrado la actitud de espera del discípulo, alerta ante la llegada segura del Señor, pero sin avisar: en ropa de trabajo, con las lámparas encendidas para iluminar la noche, preparado para una acogida adecuada. Y la espera puede ser larga. Como la vida de la Madre Lina. Para ella, el momento del regreso del Señor llegó por fin, lista para acogerle cuando llamara a su puerta, para abrirle inmediatamente. Una larga espera, pero su alma siempre lista, despierta para percibir el menor indicio de su llegada.
Nació en la tierra de Lodi, como la Madre Cabrini, y respiró su aire, su clima, partiendo de la sólida fe de su familia de origen, firme en su apego al Señor. Como Madre Cabrini recorrió los continentes para

las tareas que le fueron confiadas y como Superiora General: Chicago, Melbourne, Nueva York, Milán, Roma (1972-2008), para concluir su existencia aquí, donde floreció la empresa de la Santa Fundadora.
Una vida activa, trabajadora, siempre con funciones de responsabilidad en diferentes campos: escuelas, hospitales, administración, dirección de comunidades locales o de la Provincia o de todo el Instituto de las Misioneras del Sagrado Corazón (durante 12 años), disponibilidad discreta incluso en sus últimos días, marcados por los límites de la edad. "Bienaventurados los siervos a quienes el Señor encontrará preparados, despiertos, a su regreso". Una responsabilidad, la suya, vivida en la paciencia de servir, en la firmeza de guiar, en la bondad amorosa hacia las hermanas a las que acompañaba en la fidelidad a su propio carisma y misión. Una maternidad reconocida también por la familia religiosa, que se expresó así al final de su mandato como Madre General: "Te damos gracias porque has estado presente en las angustias y esperanzas de nuestra vida personal, comunitaria y apostólica. Nos acogiste cuando te buscamos, nos ayudaste cuando fue posible, nos comprendiste en nuestras necesidades y rezaste siempre por nosotros".



Hna. Lina visitando una misión.

La Madre Lina sintió la urgencia misionera propia del carisma cabriniano, invirtiendo sus recursos en las tareas que se le confiaban cada vez en un radio de acción más amplio, expandiendo los límites de sus habilidades a través de su rica experiencia y conocimiento de campos y situaciones muy diversas, sostenida por el motivo que inspiró a la Madre Cabrini "todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Una resistencia en el trabajo de mantenerse en contacto, incluso con visitas, con las situaciones en las que operaba la misión del Instituto, en un momento en el que disminuía la disponibilidad de personal misionero y se imponían opciones de revisión de los campos de acción del Instituto. Pero el impulso misionero no disminuyó, fiel al designio original de la Madre Cabrini: misioneras para ayudar a todos a abrir inmediatamente su puerta, cuando el Señor llega y llama. Y los consagrados deben ser los primeros en estar preparados para tal acogida. La Madre Lina ha ejercido esta vigilancia de forma ejemplar. Y la ha ejercido con el ardor de quien cultiva en sí misma el fuego de la lámpara siempre encendida de la fe y pretende así proveer a iluminar en la noche del mundo la conciencia de su propia familia: la familia de las consagradas y de los laicos a los que ha dedicado tantas iniciativas de formación: Congresos, Encuentros de actualización y de confrontación, implicación de los Laicos, insistencia en la dimensión espiritual de la verdadera devoción al Sagrado Corazón. Ella misma, además de las reflexiones que comunicó sobre esta dimensión esencial de la espiritualidad cabriniana, demostró en Codogno, con su fidelidad a la Adoración diaria, lo decisiva que era la contribución contemplativa para la misión del Instituto y la salvación del mundo. Era el pan de cada día que era suficiente para la serenidad y la paz de una existencia que se veía dedicada al Señor y al bien de las personas que la rodeaban.



Hna. Lina en visita en misión a Brasil.

No puedo olvidar su contribución al redescubrimiento de las raíces y la memoria de la Santa Fundadora incluso con la promoción de importantes publicaciones (Epistolario). Tuve la oportunidad de estar en contacto con la Madre Lina, como Superiora General, porque me importaba mucho que se restableciera la memoria litúrgica de Santa Cabrini en el calendario de la Iglesia universal. La razón era el hecho de que Santa Cabrini es la patrona universal de los emigrantes desde 1950. La Madre Lina confirmó el interés del Instituto y la iniciativa contó con el consentimiento de la Conferencia Episcopal de Lombardía, después con el de Mons. Fisichella y su Consejo Pontificio, así como con el de los Migrantes. La solicitud necesitaba el consentimiento de la Asamblea de Obispos Italianos. Pero la Congregación de la Liturgia comunicó que ya no era posible actualizar el Calendario, y el expediente

quedó paralizado. Con mucho pesar. Pienso que aunque la iniciativa no haya tenido éxito en la tierra, ahora aumenta en el cielo la alegría del encuentro entre la Madre Cabrini y la Madre Lina, que demostró así su afecto y su sincera devoción con una vida totalmente entregada en favor de las Misioneras del Sagrado Corazón por el bien de la Iglesia y del mundo.
Que Sta. María de las Gracias conceda paz y alegría a quien fue signo eficaz de su maternidad.

Palabras de la Hna. Marta María López Castillo, Superiora de la Provincia Mater Gratiae durante el funeral de la Hna. Lina en Roma, Via Sicilia.

Hablar de Madre Lina, como dije en Codogno, nos llevaría mucho tiempo y en estos días hemos compartido tantos recuerdos vividos con ella, momentos alegres y momentos tristes. Usted, Madre, sabe cuánto hizo por la Iglesia, por el Instituto, por cada una de nosotras. No lo olvidamos. Usted fue una hija fiel de la Madre Cabrini. Por eso solo quiero dar gracias a Dios por el don de su vida, por su ejemplo de virtud, porque hoy podemos celebrar juntos su Nacimiento en el Cielo. Y Usted nos bendice y seguramente intercede por nosotros.
Hay una frase que dice que para ser grande y tocar el cielo hay que empezar por ser pequeño y desde la tierra. Madre Lina era así. Siempre en la sencillez, en el amor, ejercía su misión tanto de autoridad como de simple Hermana. Siempre abierta a la escucha y al servicio. Por eso es la mujer de las Beatitudes. En sus ojos se veía transparencia, pureza de corazón. Era la mujer de la escucha y cuando terminaba de escuchar tomaba la situación como propia y la llevaba a la oración en el silencio de su corazón pero con el mensaje que ella nos daba diciendo "Ánimo, Ánimo". Ahora desde el Cielo sigue diciéndolo, necesitamos escucharlo.



Hna. Marta Maria durante el funeral de Hna. Lina en Roma.

Hace unos años, al escuchar el himno Gratitud, me dijo: "Me gustaría que se cantara este himno en mi funeral". Y yo quiero cumplir su deseo también aquí en Roma. La parte del himno que dice 'Estoy agradecida, Te doy gracias, Te doy gracias', Madre Lina la cantó conmigo uno de estos últimos días, solo estas frases. Quería dar gracias a Dios por todo lo que había recibido en su larga vida.
Antes de escuchar y cantar el himno, quisiera agradecer una vez más a la familia que siempre estuvo cerca de ella y a todo el personal de la Comunidad Sacro Cuore di Codogno que la cuidó en los últimos años. Gracias a todos por haber amado a Madre Lina. Ahora debemos poner en práctica lo que ella nos enseñó. Y sobre todo, gracias a la Comunidad de Codogno que la acogió en estos últimos años de su vida donde Usted, Madre, siguió viviendo su espíritu misionero hasta el final.
Roma, 27 de mayo de 2024

ALGUNAS FOTOS DEL FUNERAL DE LA HNA. LINA EN VIA SICILIA, ROMA, EL 27.06.2024



ALGUNOS EXTRACTOS DE LOS MENSAJES LLEGADOS PARA LA HNA. LINA

"Su testimonio de vida consagrada permanecerá como un ejemplo luminoso para toda la Congregación y para todos aquellos que tuvieron la gracia de conocerla. En este momento de dolor, deseo enviar mi más sentido pésame a la Madre General, a las Hermanas y a todos los que compartieron el camino terrenal de la Hna. Lina. Que el Señor la acoja en su infinita misericordia y les conceda a todos el consuelo de la fe y la esperanza en la vida eterna".
Hna. Simona Brambilla, Secretaria del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica



Hna. Lina durante un Vía Crucis.



Hna. Lina durante el Capítulo General de 1996.

"Inmediatamente me vinieron a la mente momentos que me permitieron encontrar en ella a una mujer consagrada, siempre convencida y entusiasta de su vocación. [...]. Era activa y dinámica en el encuentro con todas las comunidades del mundo, pero al mismo tiempo vivía de esa profunda espiritualidad que permite testimoniar siempre la voluntad de Dios en la propia vida con valiente confianza y sentido de abandono."
Mons. Rino Fisichella, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización



Vea la entrevista con Hna. Lina en
Italiano, Español, Inglés e Portugués

¡Gracias Madre Lina por el don de tu vida y por tu vida donada!



Hna. Lina en abril de 2024 en Codogno con Hna. Joseane, Hna. Carlinha, Hna. Sonnia, Hna. Dicelia y Hna. Lucia.

Instituto de las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús
Viale Cortina d'Ampezzo, 269, Roma, Italia – info@cabriniworld.org
Website www.cabriniworld.org
Facebook https://www.facebook.com/cabriniworld
Instagram https://www.instagram.com/cabriniworld/
Twitter https://twitter.com/WorldCabrini
YouTube https://bit.ly/3Qmdi7j